

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Alrededor de la paz

No oramos que la firma de la paz, sea el resquebrajamiento de la normalidad anterior a la guerra; pero es indudable que la promulgación del Tratado que todos los Parlamentos irán ratificando, prometa a los gobernantes y a los hombres de Estado, consagrarse por completo a los inmensos problemas que la guerra deja planteados a cada pueblo, en condiciones de excepcional gravedad.

No es hijo de la guerra ciertamente el movimiento sindicalista que antes de aquella ya se manifestaba pujante en toda Europa y en los pueblos más adelantados de fuerza de Europa. Hay pensadores que sostienen que tal vez hubiera producido antes ese movimiento la revolución social, si la guerra no hubiera estallado, abriendo los ojos de los gobernantes y de los pueblos sobre el derrochamiento a que rodaba la sociedad contemporánea.

Pero, de todas maneras, es indudable que la guerra ha venido a cooperar a la obra devastadora de aquel movimiento del proletariado político; creando en toda Europa un aflictivo problema económico, una hondísima crisis económica que es el mejor medio de estímulo y de expansión para la germinación de la revolución social. Estados agobiados para la deuda y por los gastos de liquidación de la guerra; países que han visto destruida una gran parte de su capacidad de producción; sociedades desorganizadas en su economía por jornales fabulosos y por ganancias ilimitadas, ¿cómo no han de ser campo abonado para la siembra del odio en unos y en otros de aquella fe en el milagro de la revolución, que es el principal agente espiritual de éstos?

Cierto que para desacreditar ese milagro y quebrantar la fe en él, está a la vista el ejemplo de Rusia, donde el pueblo no ha conseguido más que su mayor y extender la miseria y la iniquidad que se invocaban para arrastrarlo a la rebelión; pero en tan fértil en recursos la imaginación del revolucionario y tan ardiente en los espíritus exaltados por un afán profundo, la eficacia del escepticismo en cabeza ajena, que no sería prudente fiar demasiado en la virtualidad disuasiva del ejemplo de Rusia.

Es de suponer, por esto, que todos los pueblos de Europa, firmados ya el Tratado de Paz, se consagren por entero a aquellos grandes problemas interiores de sus economías colectivas e individuales en busca de aquella reorganización social que, con una gran autoridad ejemplar por parte de los poderosos, pueda defender la civilización cristiana del abismo que la amenaza.

Nuestra España, mirando a los factores reales de su existencia, nos parece tal vez el país de Europa en mejores condiciones para salvarse de esos riesgos. Mirando a la generalidad de sus elementos directores, en la política y fuera de la política, nuestro optimismo vacila. Alá veremos.

Magnesia "Bishop" antácida efervescente

Venta Farmacia Ruiz Stengre Centro Santos

Un cargo más

Nuestro distinguido amigo y paisano, don Juan Antonio Gómez Quiles, presidente de la Cámara de Comercio y Presidente de la Junta de Obras de este puerto ha sido nombrado recientemente por R.O. del Ministerio de Hacienda, vocal de la Junta de Aranceles y Valoraciones.

Después de nuestra enhorabuena a tan distinguido amigo y esperamos que des de su cargo, pueda hacer una labor eficaz en favor de los intereses de la patria.

Diario de la Prensa Labor de las Juntas Diocesanas

La oficina Central Organizadora del «Diario de la Prensa Católica» ha recibido ya la relación de las personas que constituyen las Juntas Diocesanas, para 1919, de Avila, Barcelona, Cádiz, Ciudad Rodrigo, Córdoba, Coria, Guadix, Huesca, Jaén, Málaga, Mondoñedo, Murcia, Orense, Palencia, Santander, Segovia, Tarragona, Toledo, Urgel, Valencia, Valladolid, Victoria y Zaragoza.

En la imposibilidad de dedicar aun que fueran breves líneas a la intensa labor que realiza actualmente cada una de estas Juntas, en las que figuran las personalidades más salientes del clero, la magistratura y el periodismo, daremos solamente una noticia de los trabajos de algunas de ellas.

Barcelona

Integran esta Junta distinguidísimas personas, bajo la presidencia honoraria del excelentísimo señor Obispo, Doctor Reig, y la efectiva del canónico Doctor Auguet.

La Comisión especial de Prensa, está presidida por el doctor don José M. Carbó, presbítero.

Ya está acordado celebrar un grandioso acto de propaganda en el «Palacio de la Música Catalana» en el que hablarán los elocuentes oradores, Rvdo. P. Ramón Ruiz Amado de la Compañía de Jesús, y el señor don Miguel Yuyent.

Cádiz

«El Correo de Cádiz», de 14 de Junio reproduce la circular publicada en el «Boletín Eclesiástico» por el señor Obispo de Cádiz, don Marcel López Criado, disponiendo la celebración de la fiesta «con comuniones generales, funciones religiosas y colectas públicas» en todas las Parroquias del Obispado.

Al efecto se establecerán en todos los pueblos las Juntas respectivas, que dando constituida la de la capital bajo la presidencia efectiva del M.ltre. señor Canónigo don Pedro Natera Tordeillas.

Córdoba

Esta Junta diocesana que preside el ilustre señor Dignidad de Chantre, don Juan Cruzado Marmolejo ha enviado a todos los pueblos de la diócesis una ofrenda en la que, después de reproducir el documento del Emmo. señor Almaraz y la Exhortación que al mismo efecto ha publicado el Prelado diocesano, hace aplicaciones al problema concreto de la Prensa católica en la diócesis cordobesa; llamando la atención de los católicos sobre la necesidad de favorecer y levantar a gran altura el diario católico diocesano «El Defensor».

Una carta protesta a Clemenceau

—La Nota dirigida por Hamell al presidente Clemenceau, dice así:

«Señor presidente: El ministro de Negocios extranjeros del gobierno alemán me encarga que comunique a V. E. lo que sigue: «El gobierno de la república alemana expresa a V. E. su consternación por la última comunicación que los gobiernos aliados y asociados le han hecho, pues ella muestra que están decididos a arrebatar a Alemania por la fuerza la aceptación de las condiciones de la paz, y arrebatar al mismo tiempo al pueblo alemán todo sentimiento del honor.

No es, sin embargo, el acto de violencia el que pueda inferir menoscabo al honor del pueblo alemán, pues hoy después de los asperos sufrimientos de los últimos años, ocreos de todo modo para defenderse contra la acción exterior, sediendo ante la superioridad de la fuerza, y sin rendirse por ello a concebir como injusticia nuestras condiciones de paz. El gobierno de la república alemana, deseará dispuesto a aceptar y firmar las condiciones de paz que le imponen los gobiernos aliados y asociados. Si vase posible, señor presidente, el testimonio de mi más alta consideración. —Firmado Hamell

sor» y el «Boletín Dominical» de las parroquias de Córdoba.

Guadix

Acordó esta Junta Diocesana, en sesión celebrada el 11 de Junio, bajo la presidencia del Ilmo. señor Canónigo don Andrés Vilehas, enviar con el «Boletín Eclesiástico» una hoja de instrucciones a todos los señores párrocos de la diócesis; colocar en todas las iglesias y en los sitios céntricos carteles anunciadores; fomentar la celebración del triduo preparatorio en todas las parroquias, y someter una comisión que organice el acto de propaganda e invite a los oradores.

Madrid

En «El Iris de Paz», y firmada por el presidente, Ilmo. señor don Jesús Reñavarría, Vicario General del Obispado, canónigos Monreal, Morán y Bejar, y Rvdo. Padre José Dueso, O. M. F., se ha publicado la interesantísima circular de esta Junta Diocesana que ha conseguido ya que en todas las parroquias de la diócesis, salvo contadísimas excepciones, se celebre el «Día de la Prensa».

Insiste de una manera especial esta Junta, por el resultado favorable obtenido en años anteriores, en que se fomenta la colecta por medio del envío a domicilio de sobres impresos especialmente para este efecto y que dicen así:

Dentro de este sobre va la limosna de... pesetas... céntimos... con que don... contribuye a la colecta del «Día de la Prensa católica».

Por vía de ésta se añade que se entregue al señor párroco o en la mesa pectoral el día 29 de Junio, si no se ha recogido a domicilio.

Además se dirige especialmente, para que contribuyan a la colecta, a las cofradías y asociaciones establecidas en cada una de las iglesias.

Anuncia la publicación de una «Memoria Diocesana» en la que este año aparecerán todos los pueblos de la diócesis sin excepción alguna.

Toledo

Pertenecen a esta Junta Diocesana los señores directores de los periódicos «El Castellano», «El Pueblo» y «El Porvenir»; los presidentes de la conferencia de San Vicente y de la congregación de San Luis y otros varios representantes de las fuerzas vivas católicas de Toledo, presididos por el muy ilustre señor Canónigo don Arturo Fernández, que tiene como vicepresidente al Dr. López de las Hazas, Pbro.

Esta Junta ha enviado a los señores párrocos, instrucciones especiales sobre el sermón del día 29: carteles para ser fijados en las iglesias y 32.000 ejemplares de una hoja de propaganda para distribuir a los fieles el domingo anterior a la fiesta.

La censura

La Gaceta publica la siguiente Real orden:

«Impuesto por razones ineludibles de orden público el mantenimiento de la suspensión de garantías constitucionales, durante la próxima etapa parlamentaria, importa adoptar las medidas necesarias para que llegue libremente al público exacta noticia de los discursos pronunciados y debates mantenidos en el Parlamento, y en su virtud, Su Majestad el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que queden exceptuados de la obligación de someterse a la censura previa, los discursos destinados a la Prensa periódica, siempre que tales redacciones y redacciones se ajusten fielmente a la verdad. De Real orden lo digo a V. S. para su cumplimiento. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 22 de Junio de 1919. Gómez. Al director general de Seguridad, a los gobernadores civiles de todas las provincias y gobernadores militares de Algeciras».

SI DIOS QUIERE

I

Caminaba yo una tarde desde el pueblo de M... a su estación, de la cual se separa una bonita y bien cuidada carretera de dos kilómetros de largo.

El señor que en su coche me llevaba era ya viejo; había sido varias veces alcalde, y ahora, separado ya de la política, era el alma y la vida de todas las obras de caridad y de celo que en el pueblo se hacían.

Al pasar por un puente de construcción romana, mis ojos tropezaron con una de esas lápidas de granito que suelen ponerse en los sitios en donde ha ocurrido una desgracia.

—¿Qué dice esa lápida? pregunté lleno de curiosidad.

El sentencioso viejo alcalde respondió con aplomo:

—Dice dos cosas: Una, que ahí mismo, a la entrada del puente, estrelló un caballo a mi antiguo competidor de alcaide.

—¿Y la otra? pregunté de nuevo al ver que al viejo se callaba.

—La otra? Qué no tenía a Dios ni bromando, porque puede costarnos cara la broma.

En efecto: el suceso que ensugunda me contó podía atribuirse a la casualidad pero no deja de tener visos de castigo.

II

Don Ambrosio era en política un enemigo formidable del señor que me llevaba en su coche. Representaba el partido radical; pero del modo como suelen formarse, degeneradamente, en nuestra patria semejantes banderías. Un vividor de preocupaciones y rico, que toma la jefatura para sacar dinero de los ahorros del pobre, como pudiera poner un molino de viento en su finca para sacar agua del pozo, y una turba de borrachos, honrados y cristianos, pero que ven el jornal seguro asociándose al bailato radical y llevándose el campés al amo de los olivares que roban al pueblo.

Se acercaban las elecciones, y nuestro Ambrosio tuvo que hacer su viaje alto a la ciudad vecina para entenderse con el candidato y sacarle todas las condiciones ventajosas para su cortijo, y las más o menos útiles para el resto del vecindario.

Su esposa y sus dos hijas se empeñaron en acompañarle hasta el tren; pero al llegar al puente no pudieron acabar con él que les dejase seguir adelante, porque su esposa estaba entonces delicada de salud.

—Es; hasta aquí nada más, Rosa, y de aquí no paséis —dijo Ambrosio, que iba a caballo, cercándole a pie, y a guisa de paso, las tres de la familia y un montón de radicales coetáneos del partido.

—Bien. Si quieres nos volveremos; pero que me prometas avisarme tu vuelta.

Y la esposa de don Ambrosio que dósea en la cabeza del puente con sus dos pimpollos.

—Bien, yo te avisaré —contestó el jefe sin ánimo de cumplir la promesa por no molestarlas.

De Sociedad

Los que viajan

—Marchó a sus posesiones de Almería; el rico propietario de esta don Serafín Cervantes.

—Marchó a Barcelona, nuestro apreciable amigo el teniente del regimiento de España, don Antonio Para Alvarez.

Notas varias

Después de brillantes ejercicios en la Universidad Pontificia de Sevilla, ha obtenido la Licenciatura en Derecho Canónico, con la honrosa calificación de sobresaliente, nuestro querido y particular amigo, el Presbítero don Francisco Vicente y Vicente, Capellán castrense de aquel Hospital Militar.

Reciba, en unión de su hermano don Diego, nuestra cordial y sincera enhorabuena.

—Ha sido nombrado teniente Fiscal de esta Audiencia, don José García Amorós que desempeñaba igual cargo en la de Terner.

—Ha sido destinado a la comandancia de la Guardia civil de Alicante, nuestro amigo y paisano el teniente de dicho instituto don Juan Martínez López.

—Con motivo de la proximidad de la festividad del Sagrado Corazón de Je-

—Que escribas, ¿eh?
—Que sí, mujer. Hasta la vuelta.
—Si Dios quiere —respondieron a coro madre e hijas, saludando con el pañuelo.

—Y aunque no quiera —dijo, tal vez sin sentirlo, el casique mirando sonriente y malicioso a los dos muchachas.

Estos, comprendiendo el alcance de la broma, rieron con ganas.

—¡Jesús! —gritaron — una la madre y las hijas.

—¡Bah! —Contó que quisiera mi caballo.

Y don Ambrosio plató espuelas al aludido y se perdió, carretera adelante, acompañado de un jornalero de la casa que iba en su mula detrás del amo.

Pasaron tres días, y el jornalero de don Ambrosio, para cumplir las órdenes secretas de su amo, que quería presentarse en la casa sin molestar a nadie, montó de nuevo, llamada de la plaza al caballo y muy de mañana se encaminó a la estación.

El amo fué puntual en su vuelta. Dejó el tren, montó en su caballo y los dos comenzaron a desandar el camino del pueblo.

—¿Qué tal está Rosa? —preguntó a poco rato don Ambrosio.

—No la he visto esta mañana porque no se había levantado; pero anoche no estaba muy bien.

—¿Así? —Pues a ese jameño, hombre, que vamos a paso de buel!

Marcharon en silencio algún rato. A poco lo rompió el aludido.

—Y sus negocios, don Ambrosio? ¿Ha hecho algo?

—Bastante. La coitada que va a mi cortijo está ya segura. El adquirente de la plaza... ya veremos; el arreglo de la torre...

Acababan de llegar al pueblo. Era el sitio preciso en que se había despedido el casique de su familia y había prometido volver aunque Dios no quisiera con tal que lo quisiera el caballo, pero éste tampoco lo quiso. Una enorme rata cruzó de pronto la carretera; el caballo se asustó, comenzó a dar cabriolas y corcobos, y sin poderlo detener su amo se lanzó adelante, despidiendo al jinete por las orejas y estrellándolo contra la baranda del puente. A los pocos instantes caballo y caballero yacían sin sentido, y al parecer sin vida, entre las rocas que forman la ribera.

El casique murió aquella misma tarde, arrepentido de unas palabras, de un reto contra Dios que, tal vez sin pensarlo, sin sentirlo que decía pero con toda la advertencia necesaria para la imputabilidad del acto, había profirido.

Cada vez que un vecino de M... por el puente para despedirse de su amigo, mira la lápida y le dice con el corazón:

—Hasta la vista, ¿eh? —Si Dios quiere!

Alberto Risco, A. J.

sus y fiesta de la Realidad, hoy ha comenzado el elemento católico a remitir tarjetas al Gobierno civil de esta provincia como homenaje de adhesión a la Monarquía.

—Ha sido destinado al Regimiento de Infantería Cartagena, número 70, el sargento del de Sevilla número 33, nuestro paisano y querido amigo, don Fernando Valdepeñas Rivero.

Letras de Intero

Esta mañana ha sido conducido al Cementerio de nuestra Señora de los Remedios al cadáver de la señorita María Gutiérrez Carrión hija del Comendante de esta plaza don Ramón.

El acto del sepelio ha sido un numeroso acompañamiento.

A los padres y demás familia de la finada, enviamos nuestro más sentido pésame.

GASAU—Fotógrafo

ha adquirido la potente cámara para Radiografía con la que hace fotografías por la noche, sin molestia para el público obsequiando a los admirables.

En la calle de la Estación, 2-0 CARTAGENA